

Fauna nativa que aún se puede ver



Carpincho

Hydrochoerus hydrochaeris

Otros nombres: Capibara, capincho, chanco de agua (Argentina), chigüiro (Colombia, Panamá), chigüire (Venezuela).

Identificación: Cuerpo macizo y redondeado de 1,30m de longitud, cubierto por pelaje pardo rojizo. Patas cortas que presentan membranas interdigitales. Carece de rabo. Las hembras suelen ser un poco más grandes que los machos.

Distribución: Desde Panamá hasta Argentina (Provincia de Buenos Aires). En Sudamérica lo encontramos en territorios al este de los Andes.

Hábitat: Arroyos, cañadas, lagunas, bañados, montes y pajonales de todo el país.

Comportamiento: Se lo encuentra formando manadas que presentan una jerarquía estable y bien marcada tanto entre los machos como entre las hembras. Hervíboro. Cuando se asustan emiten una vocalización similar

a un ladrido ronco, huyendo y zambulléndose en el agua donde encuentran protección.

Reproducción: La cópula ocurre en aguas poco profundas. Luego de un período de gestación de 120 días, la hembra da a luz entre 2 y 8 crías. Pueden producir una o dos camadas al año si las condiciones climáticas son favorables, durante la primavera y verano. Las crías pueden alimentarse de hierba poco después de haber nacido y alcanzan su independencia luego de 3 a 4 meses. Pueden verse crías de varias hembras al cuidado de una sola.

Situación poblacional: Bajo la categoría "Preocupación Menor"

a nivel global (LC-UICN). En Uruguay se considera susceptible.

Curiosidades: Es el roedor más grande del mundo, pudiendo pesar hasta 90kg. A pesar de ser una especie protegida es blanco de caza por su piel y carne, y también lamentablemente, es utilizada como mascota. Pueden llegar a vivir entre 8 y 10 años.

¿Dónde lo puedo ver? Arroyos, bañados y ambientes acuáticos asociados a montes en todo el país, sobre todo en zonas donde no se lo caza, pudiendo encontrar fácilmente sus huellas y excrementos.

Natalia Villar



Gabriela De Silva



Pablo Berzategui



Pablo Berzategui



Carpinterito ocráceo

Picumnus nebulosus

Otros nombres: Mottled Piculet, carpinterito uruguayo, carpinterito enano, pica-pau-anãocarij, carpinterito pardo.

Identificación: Es uno de los carpinteros más pequeños de Uruguay, mide unos 10 cm de longitud y pesa alrededor de 12 gramos. El macho tiene la frente roja y la corona negra con puntos blancos. Dorsal y ventral pardo ocráceo estriado. Garganta ligeramente barrada de blanquecino y negro. Alas pardas. La hembra posee corona y nuca pardas con puntos blancos.

Distribución: Sur de Brasil, nordeste de Argentina, este de Paraguay y Uruguay exceptuando oeste y suroeste.

Hábitat: Montes serranos, montes ribereños y montes de quebrada.

Comportamiento: Solo o en pareja, realiza movimientos acrobáticos por las ramas más finas en busca de alimento. Consume insectos, arácnidos y otros invertebrados.

Reproducción: Es monógamo. Anida en huecos de árboles en primavera e inicios de verano, realizando una puesta de 4 huevos blancos.

Situación poblacional: La Lista Roja de Aves del Uruguay clasifica la especie como "preocupación menor". A nivel global es considerada "cerca a la amenaza" (NT-UICN). Se sospecha que sus poblaciones están decreciendo rápidamente por la pérdida de hábitat, deforestación e implantación de monocultivos forestales exóticos.

Curiosidades: La mayoría de los carpinteros utiliza la cola para apoyarse sobre las ramas, sin embargo este no lo hace. Como todos los carpinteros produce sonidos rítmicos del picoteo sobre las ramas llamado tamborileo, tanto para conseguir alimento como también para proclamar el territorio, en este caso sorprende el sonido tan fuerte para ser un ave de tan reducido tamaño.

Dónde lo puedo ver? Relativamente fácil de ver en sistemas de serranías del este y del noreste de nuestro país.

Andrés De Muro



Pablo Leal



Mauricio Silveira

La caza con perros

Registros fósiles en Jordania datan la caza con perros a unos 11.500 años. A diferencia de otras tantas actividades prehistóricas, las cuales el hombre civilizado fue dejando de lado, la caza y la caza con perros aún permanecen como un relicto de aquellos homínidos que caminaban descalzos, semidesnudos.

Uruguay no es ajeno a la caza con perros, incluso cuando queda muy claro la ilegalidad de esta actividad y el daño que la misma genera.

En el caso del jabalí, la caza somete a los perros a un fuerte sufrimiento y riesgo, que en el mejor de los casos termina con animales lastimados y heridos, lo cual son elementos de "maltrato" según la ley 18.471.

Los perros, en la búsqueda y carrera tras su presa, adrenalina mediante, arremeten contra otras especies que se cruzan (protegidas por ley), matándolas o generándoles fuertes daños, infringiendo la ley 9.481. Si bien hay cazadores que aseguran lo contrario, sobran casos que confirman lo aquí expresado.

En la huida la presa y sus persecutores traspasan límites de propiedad, ingresando a predios donde el cazador no tiene permiso de acceso, generando eventos de caza y daño en otras propiedades.

Muchas veces los perros se pierden, vagando por campos y montes, generando varias oportunidades jaurías que tanto perjuicio han generado a ganaderos.

Todo lo escrito hasta el momento omite algo importante: la presa. Basta ver un video de caza con perros para ver la barbarie de dicha actividad, el largo sufrimiento al que es sometido un animal. Galgos descuartizando en vida a un zorro, un jabalí siendo muerto en vida por jaurías de entre 6 y 10 perros, gritos, sangre, dolor...

Cada lector de esta nota puede tener su propia sensación y opinión respecto a la caza, pero a la hora de formar esa opinión, es importante separar la forma mediante la cual esta sucede. Matar un animal de un disparo, salvaguardando hembras preñadas, o con crías es muy diferente a una muerte lenta, cruel, en un contexto de lucha dispar que pocos ojos pueden presenciar.

Mauricio Álvarez